

El Gobierno recorta a la mitad el sueldo a los funcionarios de baja

Entran en vigor las medidas para frenar el absentismo

C-SIF, el sindicato mayoritario de la función pública, criticó ayer la entrada en vigor de las nuevas medidas para controlar el absentismo laboral, que reducen a la mitad el sueldo que perciben los funcionarios durante los tres primeros días de baja.

CINCO DÍAS *Madrid*

El pasado 14 de julio se publicó en el BOE el decreto de medidas para garantizar la estabilidad presupuestaria y el fomento de la competitividad. En el artículo 9 se establecían cambios sustanciales en el régimen de bajas por enfermedades comunes, con el fin de controlar el elevado absentismo laboral en la función pública, que ayer entraron en vigor.

El texto limita al 50% el sueldo a percibir en los tres primeros días de baja, al 75% entre el cuarto y el vigésimo y al 100% a partir del vigésimo hasta el nonagésimo. “Se trata de una medida injusta y arbitraria, porque parte del prejuicio erróneo de que los empleados públicos tienen mayor absentismo que los trabajadores del sector privado y les penaliza por el hecho de caer enfermos. Además, tendrá un efecto mínimo en las cuentas públicas porque las personas que lo necesiten seguirán yendo al médico y cogiéndose la baja, como no puede ser de otra manera, en un país moderno y desarrollado”, destacó ayer el sindicato en una nota.

La central sindical recordó ayer que gracias a las presio-



El secretario de Estado de Administraciones Públicas, Antonio Beteta. PABLO MONGE

2.741 millones de ahorro en dos años

Otra de las medidas incluidas en ese decreto fue la reducción de los *moscosos* (días de libre disposición) de seis a tres al año y la supresión definitiva de los *canosos* (días de libranza por antigüedad). En concreto, durante el próximo ejercicio está previsto un ahorro de 534 millones de euros por la supresión de los *moscosos* y de otros 856 millones por la supresión de los

canosos. En total, 1.390 millones de euros. Por su parte, el ahorro estimado para 2014 se eleva a 1.351 millones de euros entre los *moscosos* (519 millones de euros) y *canosos* (832 millones), según constaba en una respuesta escrita del Gobierno a la portavoz de UPyD en el Congreso, Rosa Díez, hecha pública la semana pasada. En total, el ahorro logrado se elevaría a

2.741 millones de euros en dos ejercicios.

Los sindicatos consideran que la reducción de *moscosos* apenas supondrá un ahorro mientras que recuerdan que los *canosos* (días de libre disposición por trienio acumulado) no era un privilegio recogido en sus estatutos, sino una compensación por la prolongada congelación de los salarios públicos.

nes y a las conversaciones mantenidas con posterioridad a la tramitación del decreto con los distintos grupos parlamentarios se ha conseguido limitar esos recortes. “Se ha logrado que a los pacientes en tratamientos crónicos no se

les aplique esta disposición, dado que el tratamiento y las revisiones periódicas supondrían una penalización económica al enfermo por el mero hecho de serlo”, recuerda. Fuera de los recortes también han quedado aquellos

trabajadores en los que la incapacidad temporal implique intervención quirúrgica u hospitalización, tratamiento de radioterapia y quimioterapia o en el caso de que la empleada pública se encuentre en estado de gestación.

La UE admite el fracaso de su nuevo sistema de coordinación económica

La cumbre del jueves estudia otro endurecimiento de las normas

B. DE MIGUEL *Bruselas*

La Unión Europea no acierta con los mecanismos para supervisar las políticas macroeconómicas y presupuestarias de sus socios, en particular, de los 17 que comparten el euro. Y esta misma semana, Bruselas planteará una nueva reforma del sistema de control estrenado hace solo un año y que bajo el nombre de “semestre europeo” pretendía estrechar la vigilancia sobre los presupuestos nacionales y los desequilibrios macroeconómicos excesivos.

La puesta en marcha del semestre europeo fue anunciada en su día como la respuesta a la crisis y como un salto cualitativo trascendental en la coordinación de las políticas económicas. Pero Berlín ya no lo considera suficiente y el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, propondrá un endurecimiento del sistema en la cumbre del 18 y 19 de octubre.

El semestre europeo “solo se basa en recomendaciones sobre recomendaciones de recomendaciones”, menospreciaban ayer fuentes comunitarias al tanto de los preparativos de Van Rompuy. Las mismas fuentes añadían que “la Unión Monetaria ha pasado por una dura prueba y cunde la sensación de que hacen falta cambios, por complicados que sean políticamente”.

Las nuevas normas, según la propuesta que analizarán en la cumbre los 27 presidentes de Gobierno, contemplan la posibilidad de que cada país suscriba con Bruselas un acuerdo vincu-

lante sobre las reformas macroeconómicas que deberá llevar a cabo.

La propuesta, que cuenta con el firme apoyo del Gobierno alemán, pretende acabar con la discrecionalidad de la autoridades nacionales en ciertos ámbitos (reforma laboral, pensiones, etc.) y garantizar que las reformas pactadas se llevan cabo con de los calendarios electorales o los cambios de gobierno.

Algunas fuentes alertan sobre los límites del empeño alemán en regular la economía. “El aumento de las normas no implica automáticamente el aumento de la disciplina”, advierte un economista especializado en temas comunitarios. Y una veterana fuente europea, que participó en la elaboración del Pacto de Estabilidad original, teme que se repita el error “de intentar diseñar un sistema idéntico para 17 países que son muy distintos”.

Fuentes del Consejo Europeo señalan, no obstante, que las propuestas de Van Rompuy, elaboradas en colaboración con la Comisión Europea y el Banco Central Europeo, son “preliminares”. Y que de la cumbre de esta semana solo esperan “un mandato para seguir estudiándolas, con vistas a la cumbre de diciembre”.

La cita de esta semana también insistirá en la “urgencia” de la creación de un supervisor bancario único, que España demanda como paso previo a la recapitalización directa de los bancos. Pero ninguna fuente comunitaria se atreve a poner fecha a esa “urgencia”.

México se ofrece como aliado comercial a España para contribuir a la salida de la crisis

CINCO DÍAS *Madrid*

El presidente electo de México, Enrique Peña Nieto, ofreció ayer a España el apoyo y la ayuda de su futuro gobierno para fortalecer la relación entre ambos pueblos “hermanos” a partir del 1 de diciembre, cuando asumirá su cargo.

Peña Nieto hizo estas declaraciones en un encuentro con empresarios españoles en Madrid, ciudad que visitó ayer dentro de su gira europea (el día anterior estuvo en Alemania). Posteriormente se reunió con el pre-

sidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, y el rey don Juan Carlos.

El presidente electo de México animó a las compañías españolas a invertir en su país y les transmitió que su Ejecutivo impulsará la colaboración público-privada para fomentar el desarrollo económico. Al acto asistieron, entre otros, el presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, el presidente de Telefónica, César Alierta, el presidente de Repsol, Antonio Brufau o el presidente de Inditex, Pablo Isla. “España es nuestro segundo socio co-

mercial más importante en la UE y el primer país inversionista con más de 45.000 millones de dólares (unos 34.700 millones de euros), pero esta relación tiene aún mucho que dar para beneficio de ambos pueblos”, dijo. Por ello, Peña Nieto explicó a los empresarios españoles las principales líneas de acción de su próximo Gobierno, consciente, a su juicio, de la condición óptima que tiene México en estos momentos para ser competitivo frente a la zona euro y a otros países con peores perspectivas a corto plazo.

“Seguiremos trabajando en una economía de libre mercado, pero haciendo más énfasis en el carácter social. Crearemos una economía de comercio, pero con sentido social, aprovechando los acuerdos que tenemos con otros países”, señaló. El presidente electo de México subrayó los beneficios de poseer una mano de obra cualificada, aunque no muy aprovechada. “Contamos con una población joven que puede participar en la acción productiva y tenemos que desarrollar espacios de oportunidad para su inserción”, aclaró.



Mariano Rajoy y el presidente electo de México, Enrique Peña Nieto, se reunieron ayer en Madrid. REUTERS